

Versiones y aversiones del desarrollo

editor

franklin ramírez

**Desarrollo, desigualdad y exclusión:
los problemas nutricionales en el Ecuador (1990-2000)
desde el enfoque de las capacidades humanas**

rené ramírez

**Para re-pensar el 'proyectismo': poder, conocimiento
y sujetización en las intervenciones del desarrollo**

franklin ramírez

**SIISE-CIUDAD/EZE
UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR**

Versiones y aversiones del desarrollo

Editor:

franklin ramírez

Autores:

rené ramírez y franklin ramírez

serie 'lecturas' No. 2

Primera Edición:

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE, Centro de Investigaciones CIUDAD/EZE, UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR.

Copyright:

Centro de Investigaciones CIUDAD,
Quito, Septiembre 2002

Portada:

Ilustración: Pieza de los orfebres de la Cultura de La Tolita-Ecuador. Cabeza estilizada de felino, ejecutada en oro y con ojos de piedra e incrustaciones de coral. Diseño: querraya / Rivshtein

Impreso en Ecuador por

SOBOC GRAFIC

Telf.: 2527250

Septiembre 2002

Documento que forma parte del material pedagógico del curso de Especialización Superior de Gestión y Desarrollo Local del Programa de Posgrado del Área de Gestión que promueve la Universidad Andina Simón Bolívar en conjunto con el Centro de Investigaciones CIUDAD.

Se autoriza citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente.

pág.

11 **Introducción**

15 **Desarrollo, desigualdad y exclusión:
los problemas nutricionales en el Ecuador (1990-
2000) desde el enfoque de las capacidades humanas**
René Ramírez

101 **Para re-pensar el ‘proyectismo’: poder, conocimiento
y sujetización en las inversiones del desarrollo**
Franklin Ramírez

Por otra parte, el impacto de la participación del consumo de alimentos entre los diferentes quintiles de pobreza no es comparable. Si bien el quintil más rico ve disminuir su participación a mayor "velocidad", esto afecta marginalmente sus niveles nutritivos; es decir, el menor gasto alimenticio no necesariamente implica un descenso en el nivel nutritivo de su canasta⁵⁷. Todo lo contrario sucede con los quintiles más pobres, dado que es un grupo de la población que, ya antes de la crisis, tenía problemas para satisfacer sus mínimos niveles nutricionales como se aprecia en la Tabla No. 2.

Cabe mencionar que, en los estratos más pobres, la forma de enfrentar la crisis económica fue: dejar de consumir ciertos alimentos, disminuir su cantidad o consumirlos con menos frecuencia. Esto se puede apreciar a través de los siguientes testimonios de personas que reciben el bono solidario:

"Antes teníamos para comprar leche, carne, huevos.... Ahora no alcanza más que para un litro de leche ... Ahora se lleva más plata y se trae menos compras". "Estamos comiendo menos economizando, ahorrando la luz... ya no se compra leche, huevos, queso, pan, carne... Cuando se acaba la plata para la comida se hace lo que hay". - Familia XXX, Atucucho, noroccidente de Quito.

"Hemos dejado de comprar casi totalmente carne, arroz, azúcar, papas. Todavía seguimos comprando, cuando hay plata fideos, sal, condimentos. Las verduras están muy caras por los paros y el alza del precio de los transportes, porque lo que ya no compramos tampoco los productos de la Sierra. A veces ya no tomamos ni agua de yerba luisa porque no hay azúcar para endulzar: Si usted me pregunta de antes, si se compraba el arroz, el azúcar, las papas por quintales, ahora se compra libreado, para el día y eso si se tiene un poco de plata". Familia perteneciente a La Asociación campesina Forestal Agrícola 10 de Agosto, Archidona, Napo.

"Antes una libra de queso se consumía en dos días y ahora hacen que dure hasta cuatro días. Antes comíamos cuatro veces carne y ahora solo dos a la semana. Hay que buscar algo económico". -Poblador de la comunidad de Río Chico, Paján, Manabí.

57. Incluso entre 1995 y 1998 los deciles más ricos ven mejorar su nivel calórico. Claro está que para 1999 en todos los deciles cayó el consumo kilocalórico per cápita.

Esto, a su vez, repercute en la desnutrición crónica de los hogares. Si bien los estratos con *pobreza crónica*⁵⁸ presentan los mayores niveles de desnutrición crónica y global, son los nuevos pobres⁵⁹ los que han visto incrementar la prevalencia de desnutrición en sus hijos/as menores de 5 años.

En efecto, si cruzamos las prevalencias de desnutrición de acuerdo a la tipología de Katzman, los cambios que se observaron en los porcentajes de desnutrición entre los niños/as de hogares pobres y no pobres entre 1998 y 1999 son explicados por la aparición de "nuevos pobres" producto de la crisis económica de los últimos años. Desde 1999, los pobres incluirían a "nuevos pobres" que anteriormente tuvieron mayores niveles de bienestar que aquellos en situación histórica de exclusión. Si bien la proporción de niños/as con indicios de desnutrición global bajó tanto en los grupos pobres como en aquellos cuyo consumo es mayor a la línea de pobreza, la desnutrición crónica tiende a incrementarse en aquellos hogares que están en riesgo de caer en la pobreza crónica si las oportunidades de trabajo no les permiten recuperar su capacidad adquisitiva; es decir, en los nuevos pobres.

Por otra parte, si se hace un análisis a nivel de quintil ya se puede apreciar, entre 1998-1999, un crecimiento en la tasa de desnutrición crónica en el 20% más pobre.

Cabría esperar que el impacto sobre la desnutrición infantil sea aún mayor dado que los cambios significativos en la malnutrición protéico-calórica de los niños menores de 5 años empiezan a apreciarse con mayor claridad cada 3 años; es decir, los efectos de la crisis de 1999 todavía no se visualizan completamente (UNICEF 1998).

Tal cuadro se agrava al pensar que la mayoría de programas públicos que se encargan de gestionar el problema de la nutrición infantil⁶⁰ se caracterizan por una

58. Comprende aquellos hogares que tienen ingresos (o consumo) bajo la línea de pobreza y una o más necesidades básicas insatisfechas. Este grupo conforma el núcleo más crítico de pobreza: se trata de hogares que viven en condiciones prolongadas de privación y que, además de no poder adquirir rutinariamente los mínimos bienes y servicios, no han logrado obtener una vivienda adecuada ni asegurar a todos sus miembros el acceso a la educación, a los servicios de salud y a oportunidades de empleo.

59. "Incluye a los hogares pobres por ingresos (o consumo) pero con necesidades básicas satisfechas" (SIISE versión 2.0: 2000).

60. El Programa de Alimentación Complementaria Materno Infantil (PACMI); el programa Operación Rescate infantil (ORI) y "Nuestros Niños" del MBS; el Programa de Desarrollo Infantil (PDI) del INNFA; y, el programa Nacional de Educación Preescolar Alternativa (PRONEPE). Colación Escolar y Almuerzo Escolar del MEC son parte del sistema de protección social que trabaja a favor de la infancia y la nutrición de los niños.

inadecuada cobertura de la población a la que se dirige: los sectores de escasos recursos. Únicamente el Programa de Colación Escolar tiene altos niveles de cobertura. En los restantes su cobertura se sitúa por debajo del 10% de la 'población meta'. Por otra parte, cabe afirmar que los programas sociales existentes no han sido diseñados para responder a la crisis vivida y no tienen mecanismos automáticos para incorporar en su red de protección a personas u hogares afectados por dicha crisis (Vos et. al., 2000: p 57). En este sentido, se abre además un problema de subcobertura y deficiente focalización de la población más pobre y de aquella que el sistema va excluyendo ('los nuevos pobres').

VIII. A manera de epílogo: justicia, libertad, capacidades y bienes primarios en el pensamiento de Amartya Sen

Esta parte final del texto, antes que un resumen conclusivo sobre las principales ideas del trabajo, busca problematizar, en la línea de A. Sen, el acercamiento de la justicia para la evaluación del desarrollo. Se trata de resaltar la intención ético-política que ha guiado esta investigación, al evaluar el desarrollo y particularmente los problemas alimentarios, desde un enfoque basado en los derechos y las libertades realmente disfrutadas por los individuos.

Empezaré con un ejemplo en el cual Sen aborda un primer punto para el análisis de la justicia: la base de información. Julia Cruz quiere contratar a una persona para que le limpie su jardín. Tres personas desean realizar el trabajo. Las tres personas le harían más o menos el mismo trabajo y por una retribución parecida. Sin embargo, los tres individuos tienen características diferentes. JORGE es el más pobre de los tres. Empero, PABLO se ha empobrecido recientemente y está muy deprimido por su situación. Jorge y ANGÉLICA, en cambio, tienen experiencia en ser pobres y ya están acostumbrados. Así mismo, todo el mundo está de acuerdo que Pablo es el más triste de los tres. Finalmente, a Julia Cruz le dicen que Angélica padece una enfermedad crónica —que la lleva estoicamente— y podría utilizar el dinero para librarse de este mal. No se niega que Angélica es menos pobre que los otros (aunque, desde luego, es pobre) y que no es la más desgraciada, ya que lleva sus privaciones con bastante ánimo, acostumbrada, como está, a sufrir privaciones toda su vida (procede de una familia pobre y ha aprendido a sumir la creencia de que, como mujer joven que es, no debe ni quejarse ni tener muchas aspiraciones). La pregunta que se hace Julia Cruz es, a quién debería darle el trabajo (Sen: 2000: 76).

El ejemplo plantea el problema sobre la base de información que se conoce y se considera decisiva para evaluar problemas de justicia distributiva. Si se conocen las tres circunstancias, la decisión se basa en la información a la que se otorgue más peso. El argumento igualitarista se inclinaría hacia Jorge ya que centra la atención en la falta de renta; el argumento utilitarista clásico escogería a Pablo ya que centra la atención en la medición del placer y la felicidad. En cambio, el argumento de la calidad de vida elegiría a Angélica por cuanto centra la atención en los tipos de vida que puede llevar cada una de las tres personas. Sen presenta algunos argumentos a favor de la tercera opción, resaltando en primer lugar, la importancia de la base de información para la realización de los juicios de valor y la insuficiencia de información con las que se basan algunas teorías convencionales al momento de enunciar su juicio de valor (el utilitarismo, el pensamiento libertario y la teoría rawlsiana sobre la justicia) (Sen, 2000 y 1997).

EL enfoque 'seneano' arguye que una teoría de la justicia basada en la equidad ha de tratar profunda y directamente sobre las libertades reales de que gozan las distintas personas -personas que pueden obtener objetivos diversos- para llevar vidas diferentes que tienen, además, buenas razones para valorar. En este sentido, la libertad real de una persona para procurar sus fines depende de los fines que tenga y del poder que tenga para convertir los bienes primarios en realizaciones de esos fines (Sen: 1997; 1992; 2000).

Para tal efecto, Sen inicia su análisis con el concepto de *endowments*⁶¹, es decir, las dotaciones, definidas como el conjunto de posesiones o propiedades iniciales con que cuenta una persona o familia tales como su fuerza de trabajo, tierras, herramientas, bienes, dinero (Sen 2000; Schuldt: 1997). Dicha dotación puede ser convertida por la persona o familia en *entitlement*, es decir, derechos de uso o dominio, o aquel conjunto de canastas de mercado sobre las que tiene comando, a través del autoconsumo o por un intercambio de las dotaciones iniciales con la naturaleza (*exchange production*) o con otras personas (*exchange entitlement*). Estos derechos de uso, en las sociedades modernas, están amparadas sea por estructuras institucionales como las bases jurídicas de los estados, sea por la vía de su legitimación social (Sen, 2000; Schuldt, 1997).

61. Para facilitar el análisis se establece una secuencia lógica de conceptos a pesar de que en la realidad éstos se condicionan mutuamente.

Amartya Sen vincula el dominio real sobre bienes y servicios con la ampliación de las libertades reales, y concibe el modo de vida conseguido por una persona como una combinación de "realizaciones" o bien de "haceres y estares"⁶² (*doings and beings*); es decir, la combinación de las cosas que uno consigue que se produzcan en su vida (las actividades que cada uno logra realizar) y las cualidades de su modo de vida (el tipo de existencia que uno logra llevar). Así Amartya Sen aboga por la ampliación del conjunto de capacidades, lo que representa la libertad real de elección que una persona tiene entre los modos de vida alternativos que puede llevar. En este sentido, las reivindicaciones individuales se han de evaluar no por los recursos o bienes primarios que las personas poseen, sino por las libertades de las que gozan realmente para elegir entre los diferentes modos de vida valorados (Sen: 1997: 113; Sen: 1992: 99).

De lo anterior surge el vínculo entre el desarrollo y el análisis de los problemas nutricionales.

Se trata del dominio real sobre el bien y la relación con la libertad real, entendida esta última como la capacidad que tiene la persona para conseguir las varias combinaciones alternativas de realizaciones, o de "haceres y estares" (Sen: 1997: 113). Aquí radica quizá la principal diferencia de planteamiento de Sen en relación a otras visiones sobre la justicia, sobre todo, con la posición rawlsiana. Su crítica a la posición de J. Rawls se refiere específicamente "a la tensión entre la concentración de Rawls en los bienes primarios y su preocupación por las libertades de que disfrutamos para procurar nuestros fines" (Sen: 1992: 102). Rawls otorga una prioridad absoluta al principio de la libertad sobre otros principios de justicia; libertad, además, sobre la posesión de bienes primarios⁶³. A la hora de hacer comparaciones interpersonales, Rawls al igual que Dworkin (autor que analiza los bienes primarios como recursos) buscan responder a la pregunta "¿igualdad de qué?" en términos de medios y no en términos de lo que las personas pueden conseguir con esos medios. Este enfoque ha dado paso a que —mucho de las veces— el desarrollo sea evaluado solo a partir de sus cantidades, como es el caso de analizar el desarrollo en virtud de la producción o los problemas alimenticios en función de la cantidad de alimentos.

62. Traducción Damián Salcedo.

63. Ver nota al pie 13.

No se pretende discutir por extenso el debate entre Sen y Rawls sobre la justicia⁶⁴. Se busca más bien reforzar ciertos elementos del pensamiento de Sen para aclarar el acceso teórico desarrollado en este estudio. Una de las preguntas claves en el argumento de Sen en contra de Rawls al analizar el concepto de libertad es si: ¿es suficiente con que nos centremos en los *medios* para la libertad en lugar de la *amplitud* de la libertad que realmente tiene la persona? Sen sostiene que *la igualdad de libertades para alcanzar nuestros fines no puede nacer meramente de la igualdad en la distribución de bienes primarios*. Es necesario analizar las variaciones interpersonales en la *transformación* en capacidades de los bienes primarios y recursos para procurar nuestros fines y objetivos, dado que *"podría variar de una persona a otra la "transformación" de estos bienes elementales y de estos recursos en libertades de elección, producto de combinaciones de funcionamientos alternativos y de otros logros. La igualdad de bienes elementales o recursos poseidos puede ir unida a serias desigualdades en las libertades realmente disfrutadas por distintas personas"* (Sen 1997: p 97)

Así, en la valoración de la justicia basada en las capacidades, las demandas individuales, como se dijo arriba, no tienen que valorarse únicamente en función de los recursos o de los bienes elementales que las personas poseen, sino por medio de las libertades que realmente disfrutaron los individuos para elegir el plan de vida que valoran. En este sentido, Sen trata de distinguir dos puntos básicos entre la capacidad que representa la libertad realmente disfrutada, y, por otro lado, tanto 1) los bienes elementales y otros recursos, como 2) los logros incluidos las combinaciones de funciones realmente disfrutadas y otros resultados alcanzados (Sen 1997:97). Cabe colocar ejemplos planteados en la investigación que ponen de manifiesto la importancia de este enfoque al evaluar el desarrollo. Un indígena que tiene iguales o incluso superiores ingresos que un 'no indígena' tienen una mayor prevalencia de desnutrición crónica infantil, debido a su condición de indígena; es decir, bajo esta perspectiva, una persona puede tener mayores ingresos, pero menos libertad para llevar una existencia bien alimentada debido a sus condiciones sociales. Existen ciertas características tales como la edad, el sexo, la propensión a enfermedades, el acceso a servicios sociales, los niveles educativos, etc., que en un específico contexto histórico e institucional, dificultan a los actores sociales la transfor-

64. Para un análisis detallado confrontar. A. Sen. **Equality of What?; Desarrollo y Libertad**; y "Justicia: Medios contra Libertades"; y. Rawls "The Priority of Right and Ideas of the Good"; y "Reply to Sen".

mación de los bienes primarios en capacidades básicas. En suma, *ni los bienes primarios, ni los recursos en el sentido más amplio, pueden representar capacidades de las que una persona disfruta realmente* (Sen: 1992).

Una ilustración del segundo punto podría ser el caso de aquellas personas anóxicas, bulímicas o simplemente aquellas personas que teniendo la capacidad de estar bien alimentados, tienen problemas nutricionales (o aquellos hogares con mejor nivel de alimentación, como aquellas familias que tienen una adecuación calórica mayor al 190% o consumen más de 50 alimentos cada quincena, que sin embargo tienen una alta prevalencia de desnutrición crónica en sus hijos/as). Nos referimos a que, una persona puede tener la misma capacidad que otra y sin embargo elegir una cesta distinta de funciones según sus metas personales. Más aún, afirma Sen, dos personas con las mismas capacidades reales e incluso con las mismas metas pueden terminar con resultados distintos debido a diferencias en las estrategias o tácticas que siguen respectivamente en el uso de sus libertades (Sen, 1992:98). En este sentido, cabe recordar que la obtención del bien-estar alcanzado no es independiente del proceso a través del cual alcanzamos diversos funcionamientos y del papel que desempeñan nuestras propias decisiones en esas selecciones. Tal es el caso cuando *el proceso por el que se genera ciertos resultados* tiene importancia en sí mismo, como se mencionó al señalar que el acceso a alimentos no garantiza una buena nutrición. De ahí que se busque analizar la igualdad de *medios* (*bienes primarios o recursos*) como los procedentes del *proceso* para alcanzar ciertos *resultados*.

Todo lo dicho hasta aquí apunta a la necesidad de tener un *método de evaluación* del desarrollo. Es común, no obstante, escuchar ciertas posiciones que niegan la posibilidad de utilizar la razón para identificar y promover sociedades con mejores niveles de vida, y con ello descartan la posibilidad de lograr acuerdos razonados socialmente sobre el desarrollo. Los argumentos usados en tal negación son: i) la imposibilidad de realizar elecciones sociales dado que las preferencias son individuales, ii) la existencia de una variedad de valores y normas humanas; y, iii) la incapacidad histórica de alcanzar aquello que se planificó o que se pretendía tener o, al revés, los productos humanos han sido fundamentalmente consecuencias no-intencionadas de determinadas acciones. Para rebatir estos argumentos analizaré en lo que sigue, siempre con Sen, el debate existente entre bienes primarios y libertades en el análisis de la justicia; y, la viabilidad de realizar valoraciones y tomar decisiones sociales.

El primer punto que se suele presentar en contra de lo mencionado proviene del conocido "teorema de la imposibilidad"⁶⁵ de Kenneth Arrow, que cuestiona la posibilidad de realizar elecciones sociales racionales dada la heterogeneidad de las preferencias y de los valores que tienen los diferentes individuos. La réplica de Sen frente a este postulado es que la cuestión no es la posibilidad de realizar elecciones sociales racionales sino la utilización de una buena base de información para realizar valoraciones sociales y tomar decisiones sociales. Incluso, la insistencia en que las valoraciones sobre la justicia de todas y cada una de las elecciones posibles han de ser completas es enemiga de la acción social práctica además de reflejar una mala interpretación de la naturaleza de la justicia, afirma este autor. Un ejemplo extremo de esto sería admitir que para ponernos de acuerdo en que una muerte por causas nutricionales evitables es injusta, sería necesario averiguar con exactitud la distribución más justa de bienes sociales entre todos los ciudadanos. Como bien afirma Sen, para reconocer que las privaciones evitables, como el hambre, la innecesaria morbilidad, la mortalidad prematura, la miseria absoluta, la falta de atención que sufren los niños/as, la subyugación de las mujeres o indígenas, etc., son claras injusticias, no es necesario aguardar a obtener una ordenación completa de las elecciones que haga diferenciaciones más sutiles y entrañe una infelicidad insignificante (Sen: 2000: 305). De acuerdo al ejemplo puesto en el primer párrafo, no podríamos utilizar con la base de información de Arrow ninguno de los argumentos empleados para contratar a Jorge, Pablo o Angélica. Ninguno de ellos figura en la base de información de las ordenaciones de las preferencias de las tres personas dadas las condiciones de Arrow.

El segundo argumento "escéptico" en contra de la viabilidad para realizar valoraciones sociales y tomar decisiones sociales hace referencia a la abrumadora importancia de los efectos "inintencionados". Aquí, nuestro autor se refiere a la necesidad de prever las consecuencias *inintencionadas pero predecibles*

65. En términos simples, este teorema menciona el problema de ciclaje de elecciones o mayorías: si tengo 3 alternativas, "A", "B" y "C", se puede dar que $A > B$, $B > C$; sin embargo, no se puede saber cuál es la relación existente entre A y C ($A ? C$). El teorema de imposibilidad de Arrow se pregunta si existe algún mecanismo que elimine el problema del ciclaje. En este sentido, afirma que existe una "Paradoja de elección". Así, dado el *axioma de unanimidad o postulado de Pareto* (si las preferencias de un individuo no son contrarias a las preferencias de cualquier otro individuo, las preferencias del primero son mantenidas en el orden social), de *no dictatorialismo*, de *transitividad* (debe haber una función social de bienestar con preferencias consistentes: $A > B$, $B > C$ y $A > C$), de *rango de ámbito de preferencias sin restricciones* (si hay una opción universal a la par de una combinación de opciones, todas las alternativas de ordenamiento son permitidas: es decir, debe haber libertad de expresión y elección), y *independencia de alternativas irrelevantes* (si tengo 2 alternativas (X,Y), la elección debe ser independiente de cualquier otra alternativa) no existe una función de bienestar que resuelva simultáneamente el problema de una elección social racional.

(Sen: 2000: 305). No se refiere a la inexistencia de efectos inintencionados sino sólo a que los intentos razonados de introducir cambios sociales nos ayuden en las circunstancias relevantes a conseguir mejores resultados. Muchos teóricos como Hayek se basan en la famosa "mano invisible" de Smith para analizar la importancia de los efectos no intencionados. Recordemos que esta, la mano invisible, promueve un fin que no estaba en las intenciones de los actores. Sin embargo, una consecuencia inintencionada no tiene porqué ser impredecible. De hecho, en el mercado —para seguir el mismo eje de análisis— la confianza de cada una de las partes en que continúen esas relaciones de mercado, se basa, de hecho, en que específicamente se hagan esas predicciones o en que se presupongan de manera implícita. Las ilustraciones empíricas muestran que los fracasos no se deben a que sea imposible comprender las causas, sino a que nos aferremos a una visión parcial y nos neguemos a intentar predecir los efectos no intencionados de una acción determinada.

Un ejemplo que ilustra lo mencionado es el caso del bono solidario. Si bien, el efecto intencionado del gobierno era compensar a las familias más pobres por la eliminación de los subsidios del gas, la electricidad y el combustible, el efecto no intencionado fue un alto nivel de subcobertura debido a que no se predijo —por ejemplo— que un buen grupo de las personas más pobres se encuentran en sectores rurales, a los cuales les resulta muy costoso trasladarse (en términos monetarios y de tiempo) hacia las zonas más cercanas para acceder a un banco y cobrar el mencionado bono. Obviamente existen otros factores que juegan en la decisión de los potenciales beneficiarios de pesar si el beneficio es mayor al costo. Aquí solamente hemos puesto una de las aristas que podría explicar porqué no predecir ciertas acciones puede traer efectos inintencionados negativos. Actualmente, casi 6 de cada 10 personas elegibles para el bono no reciben el beneficio. Un efecto positivo no intencionado del bono solidario es el incremento de la tasa de matrícula primaria. Este punto nos indica cuán importante es estudiar los efectos intencionados, y sería un craso error pensar que la importancia de los efectos inintencionados mina la necesidad de evaluar racionalmente todos los efectos, los inintencionados y los intencionados (Sen: 2000: 313).

El tercer argumento está vinculado con las motivaciones. El supuesto implícito radica en que los seres humanos son egocéntricos e interesados y que, dadas estas características casi "naturales", el único sistema que puede funcionar eficazmente es la economía de mercado capitalista. El sistema económico capitalista no ha funcionado sólo por la conducta interesada de sus individuos, sino también por un complejo y sofisticado sistema de valores tales como la formalidad, la confianza, la honradez. No cabe asumir como dada la hipótesis

altruista de que todo el mundo es profundamente moral, que actúa movido por unos valores, ni tampoco sustituirlo por el denominado "sentimentalismo egoísta". Todo sistema económico exige una conducta ética, y el capitalismo no es una excepción. En el caso ecuatoriano, la crisis económica vivida a finales de la década puede ser un buen ejemplo de por qué no funcionó el sistema: el nivel de desconfianza era generalizado en el país. Así, para analizar cuestiones relacionadas con la eficiencia y la equidad es de capital importancia el papel de los valores. Este punto tiene relevancia dentro de las políticas económicas y sociales dado que los poderes públicos deben, no solo intentar poner en práctica las prioridades que se deriven de los valores y las afirmaciones sociales, sino también facilitar y garantizar el debate público que permitan a los individuos ser ciudadanos participativos (Sen 2000).

En suma, en estas últimas páginas se ha buscado enfatizar las relaciones entre la evaluación y la eficacia del desarrollo, argumentando que si es posible realizar valoraciones y decisiones sociales. Así, el éxito de una sociedad ha de evaluarse en función de dos aspectos: por un lado, las libertades fundamentales que disfrutan sus miembros, en este sentido, hay que analizar a los individuos de acuerdo a los *objetivos alcanzados*, así como también de acuerdo a la libertad que realmente tienen para *llegar a alcanzarlos*; por otro, la libertad no solo debe ser la base de la evaluación del éxito y del fracaso, sino también, un importante determinante de la iniciativa individual y de la eficacia social. El aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, así como para influir en el mundo: temas fundamentales para el proceso de desarrollo (Sen 2000: p 35). El bien-estar de una persona depende de las oportunidades, las metas alcanzadas, y de cómo ha surgido ese plan de vida (el proceso).

Dicha situación no es producto del azar, sino que está asociada a prácticas institucionales e individuales puntuales que, en el caso del Ecuador, han permitido el bloqueo sistemático del acceso a las libertades mínimas: en nuestro estudio, una de las privaciones básicas: estar bien alimentado.

De igual manera, este estudio ha tratado de establecer una cadena de acciones -desde las dotaciones, los derechos de uso y la dominación de los bienes, hasta llegar a las capacidades y las realizaciones- a través de la cual se visualiza que la exclusión social no es producto de "manos invisibles" que actúan en la sociedad. Puntualmente, para analizar los problemas nutricionales hay que comprender las conexiones económicas, políticas y sociales que están relacionados con toda una variedad de actividades y de instituciones. En este sentido, el acercamiento a los problemas nutricionales se produjo a partir de las in-

terconexiones existentes entre oportunidades económicas, libertades políticas, servicios sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora. De esta manera, es posible concordar que "cuando un cierto patrón de desarrollo económico elimina o erosiona las garantías sociales a las libertades sustantivas de la mayoría de la población, el examen de las libertades y de los procesos decisionales tiene que considerar esas dinámicas como efectos intrínsecos a las instituciones económicas, políticas y sociales vigentes y no como patologías que podrían explicarse en términos más o menos formales" (Andrade: 2001: 109). La reflexión implícita en este punto tiene que ver con la idea de Marx de acuerdo a la cual lo que necesitamos es "reemplazar la dominación de las circunstancias y el azar sobre los individuos por la dominación de los individuos sobre el azar y las circunstancias" para llevar una vida digna de ser vivida (citado en Shuldt 1998: p 4).

Bibliografía

- Andrade, Pablo. (2001) "Libertad, Desarrollo y democracia: para re-pensar PENSAR la democracia realmente existente en Ecuador" en Iconos-FLACSO No. 10. Quito.
- Barrera, Augusto, y Ramírez, Franklin, (2000) "Elementos para el análisis institucional del Estado" en Ecuador un modelo para (des)armar, (Quito: CIUDAD-ILDIS-Grupo de Democracia y Desarrollo Local-Abya-Yala).
- Castells, Manuel, (1997), Fin de milenio. La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Alianza Editorial, Madrid.
- CASAS, J. (1990) "Estudio Introductorio" en Nueva Economía del Bienestar, Universidad de Valencia.
- CEPAR-CDC, 2001, Encuesta Demográfica y Salud Materno e Infantil (ENDEMAIN III), Quito-Georgia.
- COX, Robert, 1994, Global Restructuring: Making Sense of the Changing International Political Economy, (mimeo)
- Dirección Nacional de Migración, 2000.
- EB/PRODEC-MEC, 1997, Sistema Nacional de Medición de Logros Académicos (APRENDO). Quito.
- FAO, 1996, 24ª Conferencia regional de la FAO para América Latina y el Caribe, Roma: FAO en www.fao.org.
- FAO, 2000, La alimentación y la agricultura en el mundo: enseñanzas de los cincuenta últimos años, (Roma:FAO).
- FAO, 2001. Perfiles Nutricionales, País Ecuador, 200, (Quito: FAO) (en elaboración).
- Freire, Wilma, Larrea, C., Lutter, Ch. (1999). Situación Nutricional de la Niñez Ecuatoriana, (Quito: MSP-OPS)
- Ganuza, Barros y Vos, 2001. Efectos de la liberalización sobre la pobreza y la desigualdad, (en mimeo).
- Harvey, David. (1990), The condition of Posmodernity. An inquiry into the origins of cultural change. Cambridge, Blackwell.
- INEC. 1982, Censo de Población y Vivienda, Ecuador.
- INEC. 1990, Censo de Población y Vivienda. Ecuador.
- INEC, 1995, Encuesta de Condiciones de Vida, Ecuador.
- INEC, 1998, Encuesta de Condiciones de Vida, Ecuador.
- INEC, 1999, Encuesta de Condiciones de Vida, Ecuador.
- INEC, 1995, Estadísticas Vitales, Ecuador.
- INEC, 2000, "Encuesta de medición de indicadores de la niñez y los hogares" EME-DINHO, Quito-Ecuador.
- Izurieta, Alejandro, (2000) Crowding-out or Bailing-out. Fiscal Deficits and Private Wealth in Ecuador, 1971-99. La Haya, Países Bajos: Institute of Social Studies.
- Martínez, Luciano. (comp). 2000. Estudios Rurales, FLACSO-ILDIS, (Quito: FLACSO).
- Montúfar, César, (2001), "Crisis, iniquidad y el espectro predatorio del Estado ecuatoriano. Interpretación política de la coyuntura 1998-2000" en Revista Iconos No. 10. (Quito: FLACSO).

- Navas, N. 1998. "La ley de desarrollo agrario y la tenencia de la tierra en el Ecuador", en la revista Ecuador Debate No. 45, Quito-Ecuador.
- Martínez, 2000, "La especificidad del empleo rural", en Estudios Rurales, (Quito-FLACSO)
- Lefebvre (2000), "Políticas agrícolas y desarrollo rural, en el Ecuador", en Estudios Rurales, (Quito-FLACSO)
- Novillo, Nathalia; Hernández Virgilio, Dávalos Pablo, (1999), La Ley de desarrollo agrario y el debate en torno a la modernización del agro, en Ecuador Debate No. 46.
- Navas, Navas. (1998). "Ley de Desarrollo Agrario", en Ecuador Debate No. 45.
- Proyecto SICA - /MAG - Ecuador (www.sica.gov.ec).
- OXFAM, COPI, SIISE, (2001).
- Ministerio de Agricultura-DINAREN (2001).
- Nick de Jong, Vos. R.(1999) La distribución del ingreso en Panamá, Institute of Social Studies, Haya.
- Novillo, Hernández, Dávalos. (1999). "La Ley de desarrollo agrario y el debate en torno a la modernización del agro", en Ecuador Debate No. 46. Quito-Ecuador.
- Ocampo, A (1998) Distribución del ingreso, pobreza y gasto social en América Latina, CEPAL, presentada para la primera Conferencia de las Américas convocada por la Organización de Estados Americanos Washington, Marzo 6 de 1998.
- Ocampo, José Antonio (2001) Raul Prebisch y la Agenda del Desarrollo en los albores del siglo XXI, documento presentado en el seminario "La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI", organizado por la CEPAL para conmemorar el centenario del nacimiento de Raul Prebisch, (Santiago: CEPAL).
- Olcas, Julio, (2001) "Del libertinaje financiero a la pérdida del signo monetario: una visión macroeconómica", Quito.
- León, Mauricio, Vos, Rob, (2000) La pobreza urbana en el Ecuador: Mitos y Realidades. 1988-1998, Abya-Yala, Quito.
- PNUD, Informe de Desarrollo Humano. 1999.
- Prebisch, Raúl 1999 "La industrialización de América Latina", en López Segrera, Francisco (comp.) El pensamiento social latinoamericano en el siglo XX Tomo I (Caracas: Unesco).
- Rawls, J. "The Priority of Right and Ideas of the Good" (mimeo).
- Rawls, J. "Reply to Sen" (mimeo).
- Ramírez Gallegos, Franklin (2000). Impugnación: Identidades regionales y étnicas en el Ecuador post-firma de la paz, Tesis de Maestría, FLACSO-Quito, Inédito.
- Ramírez Gallegos, Franklin, (2001) "El 21 de enero del 2000", en Revista de Estudios Políticos # 19, Universidad de Medellín, Colombia.
- Regini, Marino, "Las relaciones industriales en la fase de flexibilidad", en Flexibilidad y nuevos modelos productivos, Nariz del Diablo, Quito.
- Rodríguez, M. 1999, "Determinación del consumo energético, proteico, vitamínico y mineral en la dieta ecuatoriana en relación a indicadores socioeconómicos", tesis para la obtención del Título de Doctor en Química, (Riobamba: ESPOCH).
- Rodrik, Dani (1999), The New Global Economy and the Developing Countries: Making Openness Work. Policy Essay, No. 24, Washington, D.C., Overseas Development Council.

- Sen, Amartya y Dreze, Jean. (1989) *Hunger and Public Action*, (Oxford: Clarendon Press).
- Sen, Amartya. (1995) "Ingredients of famine analysis: Availability and entitlements". 1981 publicado en *Quarterly Journal of Economics*, 1995 y reproducido en *Nueva Economía del Bienestar*, 1995 .
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad* (Plantea: Barcelona).
- Sen, Amartya (1995) *Nuevo examen de la desigualdad*. (Madrid: Alianza Editorial).
- Sen, Amartya (1981) *Poverty and Famine: An Essay on Entitlement and Deprivation*, Oxford: Clarendon Press, 1981: New York: O.t.P
- Sen, Amartya (1992) *Nuevo examen de la desigualdad*, 1992.
- Sen, Amartya (1988), "The Concept of Development", en: Hollis Chenery y T.N. Srinivasan, eds.. *Handbook of Development Economics*, Vol. 1, pp. 10-26.
- Sen Amartya (1992), *Inequality Reexamined*, Cambridge, mass., Harvard University Press
- Sen, Amartya (2000) *Social Exclusion: concept, application and scrutiny*, (Philippines: ADB).
- Shuldt, Jurgen (1997) "Capacidades y Derechos", en *Neoliberalismo y desarrollo humano - Desafíos del presente y del futuro*, (Lima Instituto de Ética y Desarrollo Antonio Ruiz de Monto)
- SIISE, (2000), *Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador*, versión 2.0, Quito-Ecuador.
- SIISE, (2001), "El saldo social de la década de 1990: aumento de la pobreza y concentración del ingreso", en la revista *Iconos* No. 11, FLACSO-Sede Ecuador.
- SIISE, INNFA, INEC, Frente Social, Nuestros Niños, CEPAR, BID, PNUD, UNFPA, UNICEF. (2001) *Los niños y las Niñas ahora: una selección de indicadores de su situación a inicios de la nueva década*. (Quito: Abya-Yala).
- SIISE-UNFPA. (1998). *Retrato de Mujeres*. Secretaría de Desarrollo Social. (Quito: Abya-Yala).
- Spence , Michael en "The 2001 Bank of Sweden Prize in Economic Sciences in Memory of Alfred Nobel", <http://www.nobel.se/economics/laureates/2001/public-sv.html>.
- Superintendencia de Bancos-Banco Central, 1996, "El caso del grupo Conticorp: aumento de capital cuestionado y presunto beneficio a empresas relacionadas a accionistas a expensas de los depositantes", Quito. no publicado, mimeo.
- Taylor y Vos, Rob (2000), *Liberalización de la Balanza de Pagos en América Latina: Efectos sobre el crecimiento, la distribución y la pobreza*, New School University y Institute of Social Studies, New York-Haya.
- UNESCO-OREALC. (1999) *Por qué, cómo y para qué medir la calidad de la educación*. Vols. I,II, III. Paris: UNESCO.
- Vilas, Carlos M., "De ambulancias, bomberos y policías: La política social del neoliberalismo", en *Desarrollo Económico* No. 144. Vol. 36 Enero-Marzo de 1998.
- Vos, Larrea y Jácome. *Políticas macroeconómicas, distribución y pobreza en el Ecuador*, CORDES, 1997.
- Vos, Rob, et. al.. (2000), *Ecuador 1999: Crisis y Protección Social*, SIISE y Ediciones Abya Ayala. Quito-Ecuador.

- Vos, Velasco, Labastida. (1999). Economic and Social Effects of "El Niño in Ecuador, 1997-1998, Institute of Social Studies, ISS, Working Paper Series No. 292, julio 1999. WB, LSMS, Working Paper No. 133
- Ravallion, Martin. (1998) Poverty Lines: Theory and Practice, World Bank, LSMS. Working Paper No 133.
- World Bank, (1995). Ecuador Poverty Report. (Ecuador: World Bank).
- World Bank, 2000, World Development Indicators, World Bank.

Anexo 1: Descomposición de la desigualdad en la distribución del consumo per cápita, 1999 (coeficiente de Theil)

Descomposición del coeficiente de Theil¹

El coeficiente de Theil mide la distribución del ingreso (o del consumo). La fórmula para calcular el coeficiente – que es igual al coeficiente E1 de la clase de coeficientes

$$E_1 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{y} \ln \frac{y_i}{y}$$

de Entropía Generalizada – es como sigue:

La desigualdad que mide el coeficiente puede descomponerse en la desigualdad entre

$$E_1 = I_w + I_b$$

grupos k (Ib) y la desigualdad al interior de los grupos (Iw):

$$I_b = \sum_{k=1}^m \frac{n_k}{n} \frac{\bar{y}_k}{y} \ln \frac{\bar{y}_k}{y}$$

La fórmula para calcular la desigualdad entre grupos es:

donde m es el número de grupos y nk el número de personas en cada grupo k. La razón Rb = Ib/E1 es la parte de la desigualdad total que se puede explicar por diferencias entre los ingresos promedios de los grupos k definidos según características de los (jefes de) hogares, o según un conjunto de esas características.

$$I_w = \sum_{k=1}^m \frac{n_k}{n} \frac{\bar{y}_k}{y} E_{1k}$$

La fórmula para calcular la desigualdad al interior de los grupos es:

donde E1k es el coeficiente de Theil para el grupo k. La parte de la desigualdad explicada por la desigualdad dentro de los grupos es igual a Iw/E1 } 1 - Rb.

Descomposición de la desigualdad en la distribución del consumo per cápita, 1999 (coeficiente de Theil)

		Nacional	Urbano	Rural
Coeficiente de Theil	1995	0,316	0,279	0,224
	1999	0,397	0,360	0,308
Coeficiente de Gini	1995	0,430	0,410	0,390
	1999	0,470	0,450	0,420

1. Tomado de Nick de Jong, et. al: 2001.

Descomposición de la desigualdad en la distribución del consumo per cápita, 1999

Características socio-demográficas del jefe del hogar	Rb		
Sexo	0,396	0,308	0,360
Perceptores	0,392	0,302	0,355
Indígena	—	—	0,286
Transables / No transables	0,367	0,291	0,355
Actividad económica	0,392	0,305	0,350
Informal	0,394	0,306	0,353
Categoría de ocupación	0,353	0,276	0,326
Asalariado	0,394	0,308	0,359
Asalariado del Gobierno	0,379	0,296	0,350
Asalariado Privado	0,393	0,306	0,354
Patrono	0,378	0,290	0,340
Cuenta Propia	0,379	0,298	0,350
Sin pago	0,395	0,308	0,358
Sector Económico	0,350	0,287	0,349
Agricultura	0,357	0,293	0,355
Industria	0,394	0,307	0,356
Servicios	0,361	0,288	0,350
Nivel de instrucción	0,265	0,241	0,263
Primaria	0,341	0,299	0,318
Secundaria	0,394	0,295	0,359
Universidad	0,292	0,264	0,275
Experiencia y nivel de instrucción	0,258	0,236	0,256
Edad	0,396	0,308	0,358
Nivel superior y experiencia avanzada	0,397	0,308	0,360

Fuente: SIISE a partir de la ECV 99

Elaboración : Autor.

Coficiente de Theil:

Desigualdad al interior del grupo

Categoría de Ocupación	0,043
Sector Económico	0,047
Area	0,050
Primaria	0,056
Universidad	0,105
Nivel de instrucción	0,131
Experiencia	0,138

Fuente: ECV 1999; Elaboración: Autor.

Anexo 2: Perfil de la desnutrición crónica e infantil según características socio-económicas:

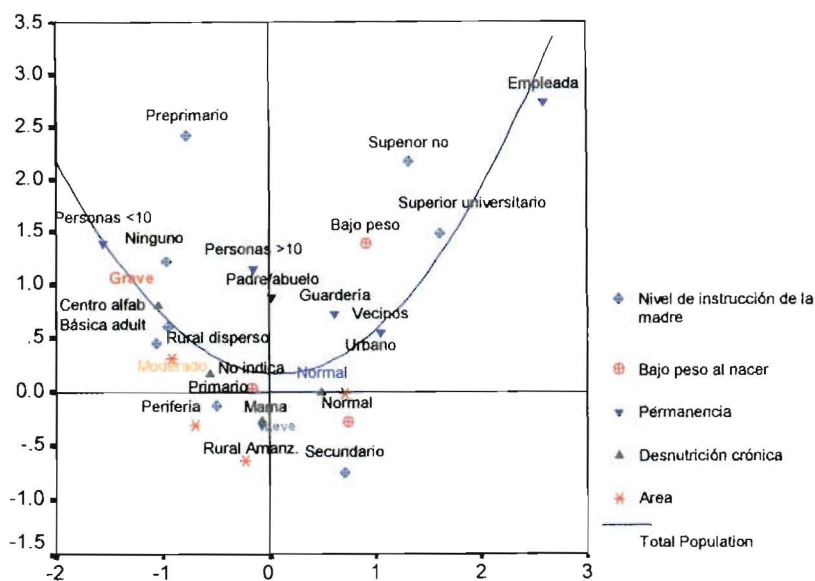
	Crónica (Retardo en Talla)	Global (Retardo en peso)		Crónica (Retardo en Talla)	Global (Retardo en peso)
Quintiles por consumo:			Región:		
1er quintil	44,1	21,4	Sierra rural	49,3	19,1
2do quintil	23,9	10,8	Sierra urbana	17,6	7,5
3er quintil	18,0	11,6	Costa rural	24,0	15,2
4to quintil	12,1	7,3	Costa urbana	16,7	12,1
5to quintil	6,0	3,2	Amazonía rural (1998)	27,2	10,0
Sexo del jefe hogar			Amazonía urbana (1998)	19,1	8,3
Jefe hombre	27,1	13,8	Etnicidad		
Jefe mujer	24,9	11,8	No indígena	23,1	12,6
Categoría de ocupación (jefe hogar)			Indígena	60,5	22,3
Trabajador/a por cuenta propia	33,0	14,9	Edad de la madre		
Patrono/a			Hasta 20 años	21,7	10,6
o socio/a activo	21,8	8,3	21-30 años	27,3	14,4
Asalariado/a	24,5	13,3	31-40 años	25,4	14,6
Sector Económico (jefe hogar)			Mas de 40 años	37,0	13,5
Agropecuario	36,2	18,1	Tuvo problemas de diarrea		
Industrial	29,0	13,7	Si	32,2	17,6
Servicios	18,3	9,6	No	24,9	12,1
No especificados	30,7	16,0	Acceso a atención médica (cuando esta con diarrea)		
Nivel de instrucción de la madre:			Atención no calificada	36,8	19,0
Ninguna	43,8	19,0	Atención calificada (médico/enfermera)	24,4	16,0
Primaria	23,2	12,7	Servicios de eliminación de excretas		
Secundaria	4,7	8,1	Excusado y alcantarillado	15,1	6,9
Universidad/ Post grado	0,0	1,7	Excusado y pozo séptico	25,9	13,6
Nivel de instrucción del padre:			Excusado y pozo ciego	32,8	15,5
Ninguna	42,6	19,1	Letrina	28,6	16,3
Primaria	24,6	13,4	Ninguno	43,4	22,8
Secundaria	9,7	7,2	Agua segura		
Universidad/ Post grado	8,8	2,7	No disponen de agua segura	31,9	16,6
			Disponen de agua segura	25,6	12,8

Fuente: SIISE a partir de la ECV de 1999; Elaboración: autor.

	1986*	1998	1999	2000	1986*	1998	1999	2000
	RETARDO EN TALLA (%)				RETARDO EN PESO (%)			
COSTA	22.5	19.6	20.2		14.9	13.3	10.4	
SIERRA	32.9	34.7	32.4		14.7	13.8	13.3	
ORIENTE	25.7	--	31.2		9.7	-	10.7	
RURAL	33.0	38.0	36.0		18.6	17.4	15.3	
URBANO	22.2	17.1	18.5		11.7	10.2	8.9	
PAÍS	34.0	26.7	26.8	25.8	16.5	14.6	13.5	11.6

Fuente: SIISE a apartir de la ECV 98-99 y dela EMEDINHO 2000 , Elaboración:
 Autor : *DANS - Diagnóstico de la situación alimentaria y nutricional de los niños
 del Ecuador, CONADE-UNICEF -1986.

Anexo 3: Análisis factorial de la prevalencia de desnutrición crónica frente al nivel de instrucción de la madre, al bajo peso al nacer, al mayor tiempo de permanencia con el niño/a y al área del país.



Anexo 4: Resultados de la Regresión Logit

Number of selected cases: 5824
 Number rejected because of missing data: 4825

Classification Table for CRONIC2

The Cut Value is ,50

		Predicted		Percent Correct
		,00	1,00	
		0	1	
Observed		+-----+-----+		
,00	0	12160431	380391	85,03%
		+-----+-----+		
1,00	1	598341	851851	58,74%
		+-----+-----+		
				Overall 75,48%

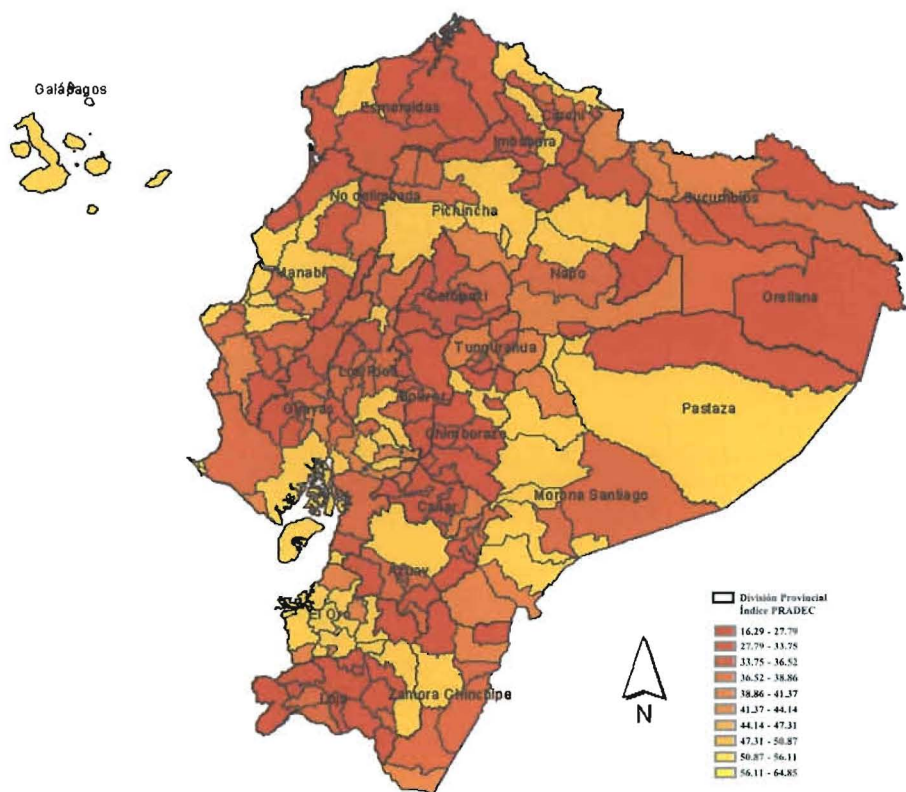
----- Variables in the Equation -----

Variable	B	S.E.	Wald	df	Sig	R
ALIMENTO	-1,4E-06	4,323E-08	1048,431	1	,0000	-,0447
SIERRA	-,4094	,0110	1382,057	1	,0000	-,0514
PSEH	,1444	,0104	193,7126	1	,0000	,0191
CPROPSEH	-,3662	,0111	1090,346	1	,0000	-,0456
SINPPSEH	,4964	,0201	611,0457	1	,0000	,0341
AGROP	,0990	,0118	70,4089	1	,0000	,0114
SERVIC	-,1801	,0105	295,9966	1	,0000	-,0237
CAPAPSEH	-,7981	,0105	5770,721	1	,0000	-,1050
INDIGENA	,7829	,0112	4877,580	1	,0000	,0965
SANEAMIE	-,7113	,0105	4573,998	1	,0000	-,0935
AGUADER	-,6893	,0118	3386,881	1	,0000	-,0804
EDADPSEH	-,0111	,0004	786,5718	1	,0000	-,0387
PERCEP	-,1867	,0050	1409,359	1	,0000	-,0519
NPERS	,0585	,0027	482,5377	1	,0000	,0303
TOTALNIN	1,1122	,0075	21877,96	1	,0000	,2045
Constant	-,3830	,0248	237,5601	1	,0000	

95% CI for Exp(B)

Variable	Exp(B)	Lower	Upper
ALIMENTO	1,0000	1,0000	1,0000
SIERRA	,6641	,6499	,6786
PSEH	1,1553	1,1320	1,1790
CPROPSEH	,6934	,6785	,7086
SINPPSEH	1,6427	1,5793	1,7087
AGROP	2,6912	2,6213	2,7584
SERVC	,8352	,8182	,8525
CAPAPSEH	,4502	,4410	,4596
INDIGENA	2,1879	2,1403	2,2365
SANEAMIE	,4910	,4810	,5012
AGUADER	,5020	,4904	,5137
EDADPSEH	,9889	,9882	,9897
PERCEP	,8297	,8217	,8378
NPERS	1,0602	1,0547	1,0658
TOTALNIN	3,0410	2,9965	3,0861

Anexo 5: Mapa e índice sobre seguridad alimentaria



Elaboración: SIISE

Variables utilizadas para la construcción del índice:

1. Desnutrición crónica (%).
2. Años promedio de escolaridad de las madres.
3. Riesgo de mortalidad infantil.
4. Indigencia ajustada por el Niño (%).
5. Tasa de personal de salud por cada 10.000 habitantes.
6. Tasa de egresos hospitalarios por causas nutricionales.

Tabla de cantones según riesgo frente a la seguridad alimentaria:

Provincia	Cantón	Índice	Nivel de Riesgo
CHIMBORAZO	Guamote	16,29	Máximo riesgo
CAÑAR	Suscal	19,09	Máximo riesgo
COTOPAXI	Sigchos	23,3	Máximo riesgo
CHIMBORAZO	Alausí	23,37	Máximo riesgo
IMBABURA	Cotacachi	24,69	Máximo riesgo
COTOPAXI	Pujilí	25,21	Máximo riesgo
CHIMBORAZO	Colta	25,45	Máximo riesgo
AZUAY	Nabón	27,77	Máximo riesgo
CARCHI	Mira	27,79	Máximo riesgo
LOJA	Chaguarpamba	28,42	Máximo riesgo
MANABI	Jama	29,07	Máximo riesgo
CHIMBORAZO	Pallatanga	30,13	Alto riesgo
CHIMBORAZO	Chambo	30,46	Alto riesgo
CHIMBORAZO	Cumandá	30,8	Alto riesgo
CAÑAR	El Tambo	31	Alto riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	El Pangui	31,35	Alto riesgo
CAÑAR	Cañar	31,5	Alto riesgo
MANABI	Pichincha	31,65	Alto riesgo
LOJA	Zapotillo	31,69	Alto riesgo
BOLIVAR	Caluma	31,9	Alto riesgo
COTOPAXI	Saquisilí	32,38	Alto riesgo
PICHINCHA	Cayambe	32,39	Alto riesgo
BOLIVAR	Chillanes	32,48	Alto riesgo
CHIMBORAZO	Chunchi	32,62	Alto riesgo
LOS RIOS	Palenque	32,65	Alto riesgo
AZUAY	San Fernando	32,91	Alto riesgo
GUAYAS	Colimes	32,95	Alto riesgo
IMBABURA	S.Miguel de Urcuquí	32,96	Alto riesgo
SUCUMBOS	Putumayo	33,13	Alto riesgo
AZUAY	Pucará	33,39	Alto riesgo
LOJA	Espíndola	33,49	Alto riesgo
CAÑAR	Biblian	33,65	Alto riesgo
MANABI	Pedernales	33,68	Alto riesgo
COTOPAXI	Pangua	33,7	Alto riesgo
COTOPAXI	Salcedo	33,72	Alto riesgo
AZUAY	Chordeleg	33,74	Alto riesgo
IMBABURA	Pimampiro	33,74	Alto riesgo
LOJA	Pindal	33,75	Alto riesgo
CAÑAR	Déleg	34,09	Alto riesgo
ZONAS NO DELIMITADAS	Manga del Cura	34,18	Alto riesgo
ORELLANA	Loreto	34,28	Alto riesgo
ESMERALDAS	Eloy Alfaro	34,29	Alto riesgo

TUNGURAGUA	Quero	34,38	Alto riesgo
PICHINCHA	Pedro Moncayo	34,78	Alto riesgo
MANABI	Flavio Alfaro	34,89	Alto riesgo
CHIMBORAZO	Guano	34,96	Alto riesgo
BOLIVAR	Las Naves	35,01	Alto riesgo
COTOPAXI	La Maná	35,13	Alto riesgo
CARCHI	San Pedro de Huaca	35,16	Alto riesgo
LOJA	Saraguro	35,4	Alto riesgo
CAÑAR	La Trocal	35,57	Alto riesgo
GUAYAS	Pedro Carbo	35,6	Alto riesgo
AZUAY	Sigsig	35,67	Alto riesgo
LOJA	Olmedo	35,88	Alto riesgo
BOLIVAR	Echeandía	36,12	Alto riesgo
LOJA	Paltas	36,2	Alto riesgo
ZONAS NO DELIMITADAS	Las Golondrinas	36,2	Alto riesgo
MANABI	Paján	36,2	Alto riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Yacuambi	36,22	Alto riesgo
IMBABURA	Otavalo	36,34	Alto riesgo
LOJA	Sozoranga	36,36	Alto riesgo
GUAYAS	Isidro Ayora	36,52	Alto riesgo
BOLIVAR	Guaranda	36,74	Alto riesgo
TUNGURAGUA	Patate	36,81	Alto riesgo
CHIMBORAZO	Penipe	36,95	Alto riesgo
AZUAY	Gualacco	36,99	Alto riesgo
GUAYAS	Balao	37	Mediano riesgo
ESMERALDAS	Rio Verde	37,15	Mediano riesgo
ESMERALDAS	San Lorenzo	37,33	Mediano riesgo
CARCHI	Bolivar (de Carchi)	37,43	Mediano riesgo
LOJA	Puyango	37,55	Mediano riesgo
MANABI	24 de Mayo	37,55	Mediano riesgo
ORELLANA	Aguarico	37,6	Mediano riesgo
LOJA	Calvas	37,64	Mediano riesgo
NAPO	Carlos Julio Arosemena Tola	37,82	Mediano riesgo
ESMERALDAS	Quinindé	37,91	Mediano riesgo
ESMERALDAS	Atacames	37,91	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Gonzalo Pizarro	38,04	Mediano riesgo
ESMERALDAS	Muisne	38,08	Mediano riesgo
ZONAS NO DELIMITADAS	La Concordia	38,14	Mediano riesgo
BOLIVAR	San Miguel	38,16	Mediano riesgo
GUAYAS	Urbina Jado	38,16	Mediano riesgo
LOS RIOS	Mocache	38,17	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Shushufindi	38,23	Mediano riesgo
LOJA	Gonzanamá	38,36	Mediano riesgo
PASTAZA	Arajuno	38,73	Mediano riesgo

LOJA	Catamayo	38,73	Mediano riesgo
GUAYAS	Balzar	38,77	Mediano riesgo
ORELLANA	La Joya de los Sachas	38,86	Mediano riesgo
ZONAS NO DELIMITADAS	El Piedrero	39,19	Mediano riesgo
AZUAY	Santa Isabel	39,32	Mediano riesgo
CARCHI	Montufar	39,32	Mediano riesgo
AZUAY	Sevilla de Oro	39,41	Mediano riesgo
IMBABURA	Antonio Ante	39,42	Mediano riesgo
LOJA	Quilanga	39,57	Mediano riesgo
MANABI	Santa Ana	39,71	Mediano riesgo
LOS RIOS	Valencia	39,79	Mediano riesgo
GUAYAS	Santa Lucía	39,85	Mediano riesgo
LOS RIOS	Baba	39,91	Mediano riesgo
GUAYAS	Nobol (Piedrahita)	39,93	Mediano riesgo
AZUAY	Paute	40,04	Mediano riesgo
NAPO	Archidona	40,11	Mediano riesgo
CARCHI	Espejo	40,14	Mediano riesgo
MANABI	Olmedo	40,19	Mediano riesgo
LOJA	Celica	40,19	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Pelileo	40,33	Mediano riesgo
LOS RIOS	Puebloviejo	40,33	Mediano riesgo
AZUAY	Girón	40,46	Mediano riesgo
PICHINCHA	...dro Vicente Maldonado	40,52	Mediano riesgo
BOLIVAR	Chimbo	40,61	Mediano riesgo
AZUAY	Guachapala	40,69	Mediano riesgo
LOJA	Macará	40,99	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Pillaro	41,07	Mediano riesgo
LOS RIOS	Buena Fé	41,08	Mediano riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Nangaritza	41,09	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Tisalco	41,1	Mediano riesgo
GUAYAS	El Empalme	41,13	Mediano riesgo
PICHINCHA	San Miguel de los Bancos	41,27	Mediano riesgo
GUAYAS	Alfredo Baquerizo Moreno	41,32	Mediano riesgo
MANABI	Puerto López	41,37	Mediano riesgo
AZUAY	Oña	41,55	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Cuyabeno	41,61	Mediano riesgo
MANABI	El Carmen	41,84	Mediano riesgo
MANABI	Montecristi	41,86	Mediano riesgo
AZUAY	El Pan	41,88	Mediano riesgo
LOS RIOS	Ventanas	42	Mediano riesgo
MORONA SANTIAGO	Logroño	42,05	Mediano riesgo
MANABI	Tosagua	42,08	Mediano riesgo
LOS RIOS	Vinces	42,08	Mediano riesgo
GUAYAS	Santa Elena	42,17	Mediano riesgo

ORELLANA	Orellana	42,36	Mediano riesgo
LOS RIOS	Montalvo	42,46	Mediano riesgo
GUAYAS	Samboyandón	42,54	Mediano riesgo
MANABI	Jaramijó	42,58	Mediano riesgo
COTOPAXI	Latacunga	42,66	Mediano riesgo
LOS RIOS	Urdaneta	42,77	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Mocha	42,8	Mediano riesgo
GUAYAS	Palestina	42,86	Mediano riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Centincla del Condor	42,93	Mediano riesgo
GUAYAS	Lomas de Sargentillo	43,03	Mediano riesgo
PICHINCHA	Puerto Quito	43,14	Mediano riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Palanda	43,23	Mediano riesgo
GUAYAS	Naranjal	43,53	Mediano riesgo
MORONA SANTIAGO	Taisha	44,01	Mediano riesgo
MANABI	Junin	44,14	Mediano riesgo
NAPO	Tena	44,41	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Lago Agrio	44,5	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Cascales	44,75	Mediano riesgo
MORONA SANTIAGO	Gualaquiza	44,77	Mediano riesgo
GUAYAS	Daule	44,83	Mediano riesgo
GUAYAS	El Triunfo	44,98	Mediano riesgo
EL ORO	Balsas	45,26	Mediano riesgo
MORONA SANTIAGO	Palora	45,55	Mediano riesgo
EL ORO	El Guabo	45,56	Mediano riesgo
MANABI	Bolívar (de Manabi)	45,99	Mediano riesgo
PICHINCHA	Mejia	46,07	Mediano riesgo
MANABI	Jipijapa	46,32	Mediano riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Yantzaza	46,43	Mediano riesgo
GUAYAS	Playas	46,46	Mediano riesgo
SUCUMBIOS	Sucumbios	46,48	Mediano riesgo
GUAYAS	Naranjito	46,54	Mediano riesgo
GUAYAS	Yaguachi	46,6	Mediano riesgo
GUAYAS	General Antonio Elizalde (Hucay)	46,69	Mediano riesgo
MORONA SANTIAGO	San Juan Bosco	46,73	Mediano riesgo
EL ORO	Chilla	46,73	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Ambato	46,77	Mediano riesgo
TUNGURAGUA	Baños	46,95	Mediano riesgo
CAÑAR	Azogues	47	Mediano riesgo
EL ORO	Las Lajas	47,03	Bajo riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Chinchiipe	47,31	Bajo riesgo
CARCHI	Tulcán	47,48	Bajo riesgo
MORONA SANTIAGO	Morona	47,71	Bajo riesgo
GUAYAS	La Libertad	47,78	Bajo riesgo
MANABI	Rocafuerte	47,82	Bajo riesgo

MANABI	Chone	47,91	Bajo riesgo
GUAYAS	Salinas	48,08	Bajo riesgo
EL ORO	Huaquillas	48,08	Bajo riesgo
EL ORO	Atahualpa	48,15	Bajo riesgo
IMBABURA	Ibarra	48,33	Bajo riesgo
MORONA SANTIAGO	Limón	48,39	Bajo riesgo
PICHINCHA	Sto Domingo de los Colorados	48,43	Bajo riesgo
TUNGURAGUA	Cevallos	48,5	Bajo riesgo
CHIMBORAZO	Riobamba	48,64	Bajo riesgo
GUAYAS	Simón Bolívar	48,88	Bajo riesgo
PASTAZA	Santa Clara	48,97	Bajo riesgo
MANABI	Sucre	48,97	Bajo riesgo
MORONA SANTIAGO	Huamboya	49,1	Bajo riesgo
ESMERALDAS	Esmeraldas	49,47	Bajo riesgo
EL ORO	Zaruma	49,55	Bajo riesgo
LOS RIOS	Quevedo	49,55	Bajo riesgo
NAPO	El Chaco	50,15	Bajo riesgo
EL ORO	Marcabellí	50,55	Bajo riesgo
ZAMORA CHINCHIPE	Zamora	50,87	Bajo riesgo
EL ORO	Arenillas	51,66	Bajo riesgo
MORONA SANTIAGO	Sucúa	51,7	Bajo riesgo
GUAYAS	Milagro	51,99	Bajo riesgo
PICHINCHA	Rumiñahui	52,09	Bajo riesgo
PASTAZA	Pastaza	52,35	Bajo riesgo
EL ORO	Santa Rosa	53,69	Bajo riesgo
EL ORO	Portovelo	53,78	Bajo riesgo
GUAYAS	Durán	54,44	Mínimo riesgo
MORONA SANTIAGO	Santiago	54,65	Mínimo riesgo
LOS RIOS	Babahoyo	54,73	Mínimo riesgo
MANABI	Portoviejo	55,01	Mínimo riesgo
EL ORO	Pasaje	55,62	Mínimo riesgo
EL ORO	Piñas	55,82	Mínimo riesgo
AZUAY	Cuenca	56,11	Mínimo riesgo
GALAPAGOS	Santa Cruz	56,98	Mínimo riesgo
GUAYAS	Coronel Marcelino Maridueña	57,17	Mínimo riesgo
LOJA	Loja	57,35	Mínimo riesgo
MANABI	Manta	57,43	Mínimo riesgo
PASTAZA	Mera	58,01	Mínimo riesgo
EL ORO	Machala	59,32	Mínimo riesgo
PICHINCHA	Quito	59,7	Mínimo riesgo
NAPO	Quijos	59,96	Mínimo riesgo
GUAYAS	Guayaquil	61,01	Mínimo riesgo
GALAPAGOS	San Cristóbal	61,31	Mínimo riesgo
GALAPAGOS	Isabela	64,85	Mínimo riesgo